

# INICIATIVA MÁS MUJERES, MEJORES EMPRESAS

---

## CONTEXTO

Las mujeres españolas, al igual que ocurre en otros países de nuestro entorno, están mejor preparadas que los hombres. Cuentan con una tasa inferior de abandono escolar y el número de graduadas en educación superior alcanza, en los últimos años, casi el 58% de las personas que cada año se licencian en nuestras universidades. De hecho, en la actualidad el 38,4% de las mujeres entre 24 y 64 años tienen título universitario frente al 33% de los hombres. Una brecha que se amplía considerablemente en las generaciones más jóvenes; el 47% de las jóvenes entre 24 y 24 años tienen título universitario frente al 35 % de los chicos de la misma edad.

Formación que no se refleja en su justa medida en el mercado laboral. De hecho, las mujeres aún no ocupan la posición que les corresponde, por mérito y capacidad, en el núcleo del poder económico. Así, por ejemplo, la participación de mujeres en los consejos de administración del IBEX 35, aunque se ha incrementado en 11 puntos desde finales de 2011, llegando al 22% en 2017, según los últimos datos publicados por el Instituto Europeo de Género, sigue estando por debajo de la media europea. La situación es algo más positiva si nos fijamos en las pequeñas y medianas empresas, que constituyen más del 95% del tejido empresarial español, en las que alrededor del 26 % cuentan con más de un 40% de mujeres en sus consejos de administración. No obstante, la participación de mujeres en los órganos de decisión de las empresas varía también en función del sector empresarial, encontrándonos algunos sectores en los el que la presencia de mujeres a alto nivel es escasísima.

Esto es debido a la persistencia de importantes barreras en el acceso y permanencia de mujeres en puestos de responsabilidad en las empresas, que están directamente relacionadas con el desigual reparto de las responsabilidades familiares y las dificultades para conciliar vida personal y profesional. Pero también con una combinación de obstáculos estructurales, escasa presencia en las redes profesionales y espacios informales, políticas empresariales de acceso y promoción poco objetivas, escasa visibilidad de las mujeres, etc., fruto de

estereotipos y roles de género muy arraigados derivados de procesos de socialización que todavía diferencian los valores atribuidos a cada sexo.

Por estos motivos, y convencidas de la necesidad y urgencia de un mayor equilibrio de género en la toma de decisiones como asunto de derechos fundamentales y justicia social, así como de los beneficios que una mayor participación de mujeres en los puestos de alta responsabilidad de las empresas reporta surge la iniciativa “Más Mujeres, Mejores Empresas”.